



**EL EXILIO DE  
EUGENIA BOSCH**  
DANA HART

[WWW.DANAHARTESCRITORA.COM](http://WWW.DANAHARTESCRITORA.COM)



**EL EXILIO DE  
EUGENIA BOSCH**  
DANA HART

[WWW.DANAHARTESCRITORA.COM](http://WWW.DANAHARTESCRITORA.COM)

Debería tener una trágica visión sobre la situación actual. Pero no la tengo. No puedo tenerla. Me siento en cambio, alegre y optimista. Lo cual puede parecer a simple vista, una ridiculez, o alguna clase de muestra de ingenuidad. Pero no lo es. Creo en el futuro socialista de la humanidad, tanto como creo en que tengo sangre circulando por mis venas, huesos y una columna vertebral. Tan material como el hielo que congela mi nariz. Endureciendo mis pestañas, mis labios y hasta mi deseo de hablar.

No quisiera creer. Pero creo. No quisiera, porque mucho más fácil sería dejar de

2

Debería tener una trágica visión sobre la situación actual. Pero no la tengo. No puedo tenerla. Me siento en cambio, alegre y optimista. Lo cual puede parecer a simple vista, una ridiculez, o alguna clase de muestra de ingenuidad. Pero no lo es. Creo en el futuro socialista de la humanidad, tanto como creo en que tengo sangre circulando por mis venas, huesos y una columna vertebral. Tan material como el hielo que congela mi nariz. Endureciendo mis pestañas, mis labios y hasta mi deseo de hablar.

No quisiera creer. Pero creo. No quisiera, porque mucho más fácil sería dejar de

2

Si fuese más supersticiosa, diría que me anuncia las tormentas, igual que las rodillas doloridas le anuncian a las señoras y señores, las próximas lluvias. Pero no pretendo que exista el cielo, ni lugares donde se reúnan los amantes después de morir, ni en presentimientos buenos o malos. Sigo dándole vueltas con mis dedos, al timo que palpita, que no se congela, que cree en lo mismo que yo.

**CONTINÚA EN:**

**[WWW.DANAHARTESCRITORA.COM](http://WWW.DANAHARTESCRITORA.COM)**

**SECCIÓN NOUVELLES**

11

Si fuese más supersticiosa, diría que me anuncia las tormentas, igual que las rodillas doloridas le anuncian a las señoras y señores, las próximas lluvias. Pero no pretendo que exista el cielo, ni lugares donde se reúnan los amantes después de morir, ni en presentimientos buenos o malos. Sigo dándole vueltas con mis dedos, al timo que palpita, que no se congela, que cree en lo mismo que yo.

**CONTINÚA EN:**

**[WWW.DANAHARTESCRITORA.COM](http://WWW.DANAHARTESCRITORA.COM)**

**SECCIÓN NOUVELLES**

11

Eso sí, debo confesar que tengo el timo inquieto. Desde que en 1777 Guillermo Hewson logró identificar el lugar exacto en el que estaba esta glándula, hasta que en 1832 Astley Cooper lo diseccionó en un cadáver, nunca, había existido antes, un timo tan inquieto como el mío. No logro identificar si se abre o si se cierra. Si se agranda y si se achica. Tengo que hacer círculos con los dedos sobre él, en el sentido de las agujas del reloj, para lograr que se calme y no quiera salir, derrapando por mi pecho. ¿Qué le sucede?

10

Eso sí, debo confesar que tengo el timo inquieto. Desde que en 1777 Guillermo Hewson logró identificar el lugar exacto en el que estaba esta glándula, hasta que en 1832 Astley Cooper lo diseccionó en un cadáver, nunca, había existido antes, un timo tan inquieto como el mío. No logro identificar si se abre o si se cierra. Si se agranda y si se achica. Tengo que hacer círculos con los dedos sobre él, en el sentido de las agujas del reloj, para lograr que se calme y no quiera salir, derrapando por mi pecho. ¿Qué le sucede?

10

respirar este aire gélido, y dedicarme simplemente, a regar las flores de algún bello jardín. A entibiar los labios de algún apuesto príncipe, y sacar el jugo de los tomates de alguna huerta. Pero no puedo. Creo. Creo hoy más que nunca. Más que en mis años de juventud, en los que creer no era cosa tan seria. No tenía tantos costos. Tanto frío. Sí, soy optimista. Aunque ser optimista pueda ser considerado una estupidez. ¿Estúpida soy porque creo? Creo también en que hay algún modo de escapar de aquí. De abrir las cortinas de hielo y atravesarlas, hasta llegar a un sitio sin tormentas. Creo.

3

respirar este aire gélido, y dedicarme simplemente, a regar las flores de algún bello jardín. A entibiar los labios de algún apuesto príncipe, y sacar el jugo de los tomates de alguna huerta. Pero no puedo. Creo. Creo hoy más que nunca. Más que en mis años de juventud, en los que creer no era cosa tan seria. No tenía tantos costos. Tanto frío. Sí, soy optimista. Aunque ser optimista pueda ser considerado una estupidez. ¿Estúpida soy porque creo? Creo también en que hay algún modo de escapar de aquí. De abrir las cortinas de hielo y atravesarlas, hasta llegar a un sitio sin tormentas. Creo.

3

Tal vez a la arena del desierto. O hacia alguna playa que pueda descongelarme las cejas. ¿Seguirán vendiendo esos dulces que alguna vez comí cuando niña, envuelta en las manos de mi padre, cuando el destino todavía no marcaba un rumbo para mí? Y es que puede que eso sea lo que nos diferencia de los animales, principalmente. Más que el lenguaje. Más que las herramientas. Mucho más que la posición erguida, el pulgar oponible o el trabajo. La consciencia del propio destino.

Nada sabía yo del futuro que me aguardaba cuando era la secretaria de mi padrastro, por ejemplo.

4

Tal vez a la arena del desierto. O hacia alguna playa que pueda descongelarme las cejas. ¿Seguirán vendiendo esos dulces que alguna vez comí cuando niña, envuelta en las manos de mi padre, cuando el destino todavía no marcaba un rumbo para mí? Y es que puede que eso sea lo que nos diferencia de los animales, principalmente. Más que el lenguaje. Más que las herramientas. Mucho más que la posición erguida, el pulgar oponible o el trabajo. La consciencia del propio destino.

Nada sabía yo del futuro que me aguardaba cuando era la secretaria de mi padrastro, por ejemplo.

4

Pero el frío no me angustia. Por mucho que lo intento, no consigo sentir tristeza, ni desmoralización, ni miedo. Es como si la fuerza de la moral, hubiese conseguido al fin blindarme los labios. Creo. Y creer derrite el hielo. La gélida costra que cubre mis poros. El aliento que es lo único que calienta esta habitación en penumbra. Cuanto más lejos me han echado, más cerca me siento. Atada al calor de las ideas revolucionarias, como si no tuvieran tiempo, ni espacio. No hay lugar para apartarme cuando creo.

9

Pero el frío no me angustia. Por mucho que lo intento, no consigo sentir tristeza, ni desmoralización, ni miedo. Es como si la fuerza de la moral, hubiese conseguido al fin blindarme los labios. Creo. Y creer derrite el hielo. La gélida costra que cubre mis poros. El aliento que es lo único que calienta esta habitación en penumbra. Cuanto más lejos me han echado, más cerca me siento. Atada al calor de las ideas revolucionarias, como si no tuvieran tiempo, ni espacio. No hay lugar para apartarme cuando creo.

9

Por supuesto que nada sabía yo de todo eso mientras trabajaba de secretaria para mi padrastro. Una secretaria clausewitziana. Porque en algún punto, ser secretaria, es la continuación de la política por otros medios. ¿Cierto? O acaso no se llaman justamente, Secretarios Generales, muchos de los cuales deben envainar y desenvainar ante el sonido ensordecedor de los clarinetes. Hace frío. Intento hacer el esfuerzo por recordar, los detalles, los rostros, los cuadernos en las manos, pero el frío entumece mis recuerdos. A veces solo hay hielo, en donde debería haber palabras, historias para contar.

8

Por supuesto que nada sabía yo de todo eso mientras trabajaba de secretaria para mi padrastro. Una secretaria clausewitziana. Porque en algún punto, ser secretaria, es la continuación de la política por otros medios. ¿Cierto? O acaso no se llaman justamente, Secretarios Generales, muchos de los cuales deben envainar y desenvainar ante el sonido ensordecedor de los clarinetes. Hace frío. Intento hacer el esfuerzo por recordar, los detalles, los rostros, los cuadernos en las manos, pero el frío entumece mis recuerdos. A veces solo hay hielo, en donde debería haber palabras, historias para contar.

8

Aunque ser secretaria es bastante parecido a ser un General del Ejército Prusiano. O alguien al estilo de Karl Von Clausewitz, que se dedica, tras bambalinas, a examinar el arte de la guerra. Y es que todo puede ser una guerra, del mismo modo en que todo puede ser un arte. Ser Secretaria también era practicar el arte de la guerra.

Después la guerra se hizo cierta, real, con piel y huesos. Y no fue solo una. Sino cientos, al mismo tiempo, unas atacando tras las otras. Enemigos y adversarios tomados de la mano.

5

Aunque ser secretaria es bastante parecido a ser un General del Ejército Prusiano. O alguien al estilo de Karl Von Clausewitz, que se dedica, tras bambalinas, a examinar el arte de la guerra. Y es que todo puede ser una guerra, del mismo modo en que todo puede ser un arte. Ser Secretaria también era practicar el arte de la guerra.

Después la guerra se hizo cierta, real, con piel y huesos. Y no fue solo una. Sino cientos, al mismo tiempo, unas atacando tras las otras. Enemigos y adversarios tomados de la mano.

5

Como cuando en Octubre del `17, se armó un contra Estado Mayor, que comenzó siendo dotado con 5.000 armas, solo para probar si los obreros de las fábricas tenían el suficiente nivel de consciencia como para saber usarla e identificar contra quién, y resultó que sí supieron.

Lenin planificó la toma del poder durante años. Tenía un cuaderno azul, con todas las citas de Marx y Engels respecto al Estado, y cuando tuvo miedo, en medio de los 111 días de un exilio escondido, que lo fueran a reventar, lo único que le preocupaba era que conservaran bien ese cuaderno. ¡La importancia de la teoría!

6

Como cuando en Octubre del `17, se armó un contra Estado Mayor, que comenzó siendo dotado con 5.000 armas, solo para probar si los obreros de las fábricas tenían el suficiente nivel de consciencia como para saber usarla e identificar contra quién, y resultó que sí supieron.

Lenin planificó la toma del poder durante años. Tenía un cuaderno azul, con todas las citas de Marx y Engels respecto al Estado, y cuando tuvo miedo, en medio de los 111 días de un exilio escondido, que lo fueran a reventar, lo único que le preocupaba era que conservaran bien ese cuaderno. ¡La importancia de la teoría!

6

Que traza las líneas estratégicas primero en las cabezas y luego en la realidad. Quisiera tener un cuaderno azul como aquel, listo para la acción. Claro que no todo mundo estaba listo para la acción por aquellos días. El Comité Central estaba todavía a la derecha de las masas, haciendo que el propio Lenin amenazara con renunciar si la insurrección no se hacía carne urgentemente, antes de que las fuerzas de Kerenski lo invadieran todo. Hasta tuvo que aparecerse con peluca a una reunión para tratar de invertir la correlación de fuerzas. Como decía Trotsky "*entre los monstruos, el ídolo del prestigio es el más devorador*"<sup>1</sup>.

7

Que traza las líneas estratégicas primero en las cabezas y luego en la realidad. Quisiera tener un cuaderno azul como aquel, listo para la acción. Claro que no todo mundo estaba listo para la acción por aquellos días. El Comité Central estaba todavía a la derecha de las masas, haciendo que el propio Lenin amenazara con renunciar si la insurrección no se hacía carne urgentemente, antes de que las fuerzas de Kerenski lo invadieran todo. Hasta tuvo que aparecerse con peluca a una reunión para tratar de invertir la correlación de fuerzas. Como decía Trotsky "*entre los monstruos, el ídolo del prestigio es el más devorador*"<sup>1</sup>.

7